

Resumen del estudio: Lectura de Colosenses 1:13-23 con comentarios del versículo 15 Parte 4

| *YHWH es mi salvación - CC BY-NC-SA 4.0*

Resumen

Este documento sintetiza el análisis detallado de Colosenses 1:13-23, con un enfoque específico en el versículo 15: "Él es la imagen del Dios invisible". La premisa central sostiene que Jesucristo no solo revela la verdadera naturaleza y el carácter del Padre — eliminando interpretaciones erróneas sobre la supuesta dualidad entre el Dios del Antiguo Testamento y el del Nuevo— sino que también establece el modelo definitivo para la humanidad. El propósito fundamental y la predestinación del creyente consisten en alcanzar la imagen del Hijo, un proceso de transformación continua que requiere el despojo del "peso y el pecado" y una fijación absoluta en la figura de Cristo. Se enfatiza que el testimonio personal y la predicación son elementos inseparables e íntegros en la manifestación de esta imagen celestial.

I. Jesucristo como la Imagen del Dios Invisible

La lectura de Colosenses 1:15 establece que Jesucristo es la manifestación visible de la realidad de Dios Padre. Este concepto es fundamental para corregir malentendidos sobre el carácter divino.

- **Claridad frente a la Invisibilidad:** Dado que Dios es invisible para el ser humano, muchas de sus decisiones y acciones en el Antiguo Testamento pueden ser malinterpretadas. Cristo viene a aclarar el panorama y mostrar la realidad del Padre.
- **Unidad de Carácter:** El análisis rechaza la noción de que el Dios del Antiguo Testamento es cruel mientras que Jesús es amor. Ambos poseen el mismo carácter.
- **Analogía de la Comunicación:** Se utiliza el ejemplo de un mensaje de texto frente a una llamada telefónica o un encuentro cara a cara. Así como un texto puede ser

malinterpretado por falta de tono y semblante, la ley y los mandamientos antiguos fueron a menudo mal comprendidos. Jesucristo representa el "tono de voz" y el "semblante" de Dios, aportando la intención y el amor originales detrás de la doctrina.

II. El Modelo de Representación y Delegación

El documento establece paralelismos entre la relación de Dios con Cristo y las relaciones ministeriales humanas para explicar cómo se transmite una imagen y una conducta.

El Ejemplo de Pablo y Timoteo

- **Imitación de Conducta:** Pablo instó a la iglesia de Corinto a ser imitadores de él, así como él lo era de Cristo.
- **Timoteo como Reflejo:** Ante el olvido o malinterpretación de las enseñanzas de Pablo, este envió a Timoteo. Ver a Timoteo era equivalente a ver a Pablo, pues compartían conducta, fe, paciencia y doctrina.
- **Estrategia Profética:** Del mismo modo, Jesucristo es enviado para que, al verlo a Él, la humanidad pueda recordar y comprender al Padre.

La Encarnación de la Doctrina

- **El Mandamiento del Amor:** Según 2 de Juan, el mandamiento desde el principio es el amor mutuo.
- **Cumplimiento Pleno:** Jesús no habló por cuenta propia, sino que repitió lo que oyó y vio del Padre. Él es la encarnación de la doctrina del Padre, elevando el amor a una "escala de medida" superior: el amor de la cruz.

III. La Predestinación a la Imagen del Hijo

Un punto crítico del análisis es la redefinición del propósito de vida del creyente basado en Romanos 8:29.

- **Destino Previo:** La predestinación se define como un destino trazado de antemano por un padre para su hijo. En el contexto bíblico, este destino es ser conformados a la imagen de Jesucristo.

- **Propósito Fundamental:** Más allá de los títulos ministeriales (pastor, evangelista, profeta), el objetivo básico y diario de todo creyente es reflejar la imagen del Hijo. El ministerio debe ser el resultado de caminar sobre este fundamento inamovible.
- **Restauración del Génesis:** Aunque el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, el pecado corrompió esa imagen. Cristo, como el "postrer Adán", permite al hombre recuperar la naturaleza celestial.

IV. El Proceso de Transformación (2 Corintios 3:18)

La transformación no es un evento estático, sino un progreso dinámico descrito como ir "de gloria en gloria".

Elemento	Descripción según el Análisis
El Espejo	Al contemplar la gloria del Señor en las Escrituras, el creyente es transformado.
El Agente	El Espíritu Santo es quien realiza la transformación y revela lo que no es acorde a la imagen del Hijo.
La Dualidad	El ser humano debe transitar de la imagen del "Adán terrenal" (pecado, deseos de la carne) a la del "Adán celestial" (justicia, paz, frutos del espíritu).
La Integridad	El testimonio (vivir la imagen) y la predicación (comunicar el mensaje) son inseparables. Un mal testimonio debilita la predicación, y una vida sin predicación es incompleta.

V. Obstáculos y Requisitos para la Carrera de la Fe

Basándose en Hebreos 12:1-2, el documento identifica las acciones necesarias para alcanzar la meta de la imagen de Cristo.

1. **Despojo del Peso:** Se refiere a abandonar la propia voluntad. Al alejarse de la voluntad de Jesús, la persona termina "trabajada y cargada". Regresar a Él implica tomar su yugo, que es ligero.
2. **Despojo del Pecado:** Requiere arrepentimiento genuino y conocimiento de las Escrituras para dejar de actuar incorrectamente.

3. **Fijación Visual (Puestos los ojos en Jesús):** Se utiliza la analogía de un proyectil que sigue a su objetivo sin desviarse. El creyente debe "clavar los ojos" en Cristo, no en hombres ni en figuras del Antiguo Testamento (quienes solo eran sombras o reflejos parciales), hasta "topar con Él".

VI. Conclusiones y Aplicación Práctica

El análisis concluye que la falta de enfoque en la imagen de Cristo lleva inevitablemente a la idolatría de imágenes corruptibles (hombres, aves, reptiles) y a la manifestación del "hombre de pecado". Para evitar esto, se proponen dos herramientas fundamentales:

- **La Oración:** Espacio donde el Padre reprende y elimina lo que no pertenece a la imagen del Hijo. La resistencia a orar suele ser una resistencia a que las obras sean expuestas y corregidas por la luz.
- **La Palabra:** Proporciona el entendimiento necesario para identificar y modelar la conducta celestial.

El fin último de esta formación es que la Iglesia, como "ayuda idónea", sea a semejanza de Cristo, compartiendo su mismo sentir y naturaleza.